

Catriel: sus posibilidades y restricciones en el marco del proceso de reestructuración económica actual

*Gabriela Laura Tagliavini
Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Comahue*

Introducción

Catriel se localiza en el extremo noroeste de la provincia patagónica de Río Negro, sobre la margen sur del río Colorado, aproximadamente a 40 kilómetros aguas abajo de la unión de los límites de las provincias de Mendoza, La Pampa, Neuquén y Río Negro. (Mapa Nro. 1)

Se asienta en un valle fluvial, formado por la continua erosión del río Colorado, el que atraviesa la zona en toda su extensión de noroeste a sudeste.

Tal como puede visualizarse en el mapa, la localidad se halla conectada al Alto Valle por medio de la Ruta Nacional Nro. 151, distante 170 kilómetros de las ciudades de Neuquén y Cipolletti. La misma ruta 151 la une a las ciudades de General Alvear y a San Rafael en Mendoza, permitiendo los flujos desde y hacia dicha provincia. La Ruta Provincial Nro. 20 permite el enlace con la Ruta Nacional Nro. 143 en dirección a La Pampa y de allí por rutas alternativas a Buenos Aires.

Conjuntamente con la localidad de 25 de Mayo en La Pampa, se constituye en el núcleo de una microregión con pequeñas aglomeraciones en las áreas de regadío del entorno, siendo particularmente importantes las de Peñas Blancas y Valle Verde. Su rol en el contexto de la microregión es significativo y de una centralidad que se ve debilitada por los tramos de las Rutas Provinciales Nro. 57 y Nro. 6 no pavimentados, que dificultan la posibilidad de estructuración del conjunto.

Asimismo, el espacio en estudio pertenece a la Cuenca Petrolera Neuquina, que aporta el 48 % del total de lo producido en el país y dentro de la misma, la producción de la provincia de Río Negro (de donde Catriel es el principal centro productivo), representa el 9,2 % del total. Esta provincia ocupa el quinto lugar en la producción de petróleo y gas en nuestro país, participando del 4,3% y del 2,4% respectivamente, de la producción nacional (Revista Cuencas Argentinas, 1998).

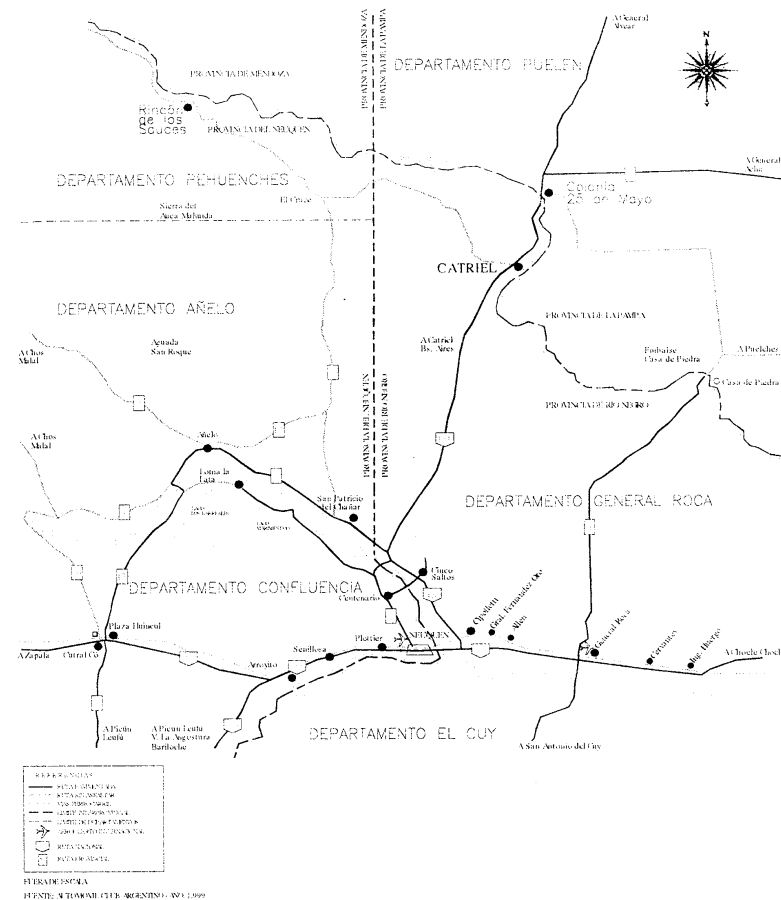
Los orígenes de este centro petrolero

Durante más de medio siglo a partir de su creación el 19 de junio de 1899, la antigua colonia Catriel que comprendía unas 30.000 hectáreas, permaneció desconectada del resto del territorio rionegrino. Mediante una lenta ocupación del espacio, recibió el aporte de algunos inmigrantes chilenos y pobladores provenientes de otras zonas de nuestro país, siendo la actividad predominante la ganadería y en menor grado la agricultura.

Esta situación cambió abruptamente con el hallazgo de petróleo en 1959. A partir de ese momento, el proceso de desarrollo económico del área estuvo marcado por el asentamiento y afianzamiento de la empresa estatal Y.P.F. (Yacimientos Petrolíferos Fiscales), presentando como eje estructurante el rol que asumió el Estado como agente productivo central; función que mantuvo vigente hasta finales de la década del ochenta, actuando como principal sostén y dinamizador del área.

Hacia el año 1967 el directorio de dicha empresa, resolvió establecer en el área una subadministración para atender a todas las actividades que hasta la fecha se centralizaban en la administración Plaza Huincul. Se crea así en forma efectiva la ciudad de Catriel, ya que fue necesario disponer de un centro urbano capaz de recibir toda la gente necesaria para las tareas inherentes a la actividad petrolera.

MAPA Nº 1 - LOCALIZACIÓN DE LA CIUDAD DE CATRIEL



Durante el proceso de desarrollo de la exploración y perforación, Y.P.F. llegó a contar con una dotación de aproximadamente 1100 agentes, incluido el personal rotativo de perforación y servicios auxiliares que provenía de Plaza Huincul. Pasada la época de mayor desarrollo, el personal rotativo volvió a sus sectores de origen, estabilizándose la dotación en Catriel en alrededor de 600 agentes.

La rápida evolución extractiva a la que fueron sometidos los yacimientos aledaños a Catriel convertían a Río Negro en 1970, en la cuarta provincia productora de petróleo del país.

Como consecuencia de la explotación petrolera, se produjo un crecimiento demográfico explosivo, con un fuerte aporte migratorio que llevó su población de aproximadamente 600 habitantes al inicio de la actividad, a más de 10.000 en el momento de auge, tal como puede observarse en el cuadro y el gráfico Nro. 1. Simultáneamente la población local abandonó las chacras y los campos de secano para trabajar en los yacimientos, dada la importante rentabilidad de la actividad petrolera, que se transformó en la monoeconomía de la comunidad.

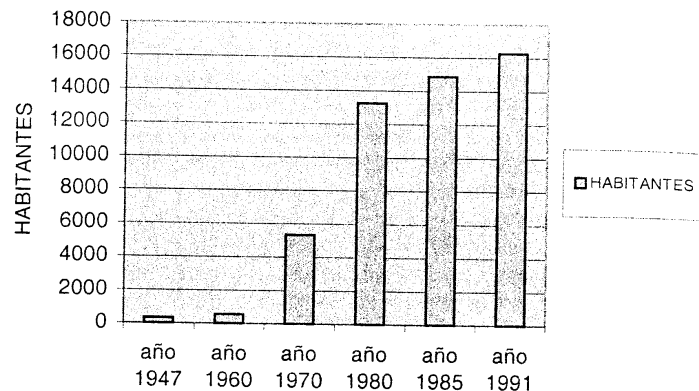
Esta población inestable, con objetivos precisos, se diferenció de la sociedad pastoril que la precedió por no estar afincada al lugar; su estadía era 'de tránsito', por ello su relación con el medio fue muy particular, lo que se tradujo visualmente en el paisaje urbano: por ejemplo, en las numerosas viviendas con sus fachadas inconclusas.

Cuadro Nro. 1: Evolución de la población

Años	1947	1960	1970	1980	1985	1991
Habitantes	304	707	5.322	13.239	14.867	16.258

Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población y Vivienda. Censo Económico de 1985. Elaboración propia.

Gráfico Nro. 1: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN



Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población y Vivienda. Censo económico de 1.985. Elaboración propia.

Las características que adoptó el espacio en estudio durante este proceso, son las de un sistema regional "de enclave", con especificidades de carácter económico - social que difieren de otras formas de organización regional. Este tipo de formación se define como "una organización productiva y social caracterizada por:

- . un desarrollo productivo sectorial de alto valor estratégico, aunque fuertemente dependiente de los centros nacionales o mundiales de decisión económica y política;
- . una organización social e institucional establecida en estrecha interdependencia con las relaciones laborales y de actividad económica productiva;
- . un funcionamiento socio - cultural afectado por la heterogénea composición migratoria que presenta la

población y el relativo aislamiento geográfico de la región." (Zapata, F., 1985 citado en: Salvia, A.; Panaia, M., 1996:19-20).

A estos aspectos debe agregarse la no diversificación productiva de su sistema económico y el hecho de que los beneficios económicos generados por la actividad clave no se reinvierten en la región, sino que se transfieren fuera de ella.

Génesis de la problemática actual

Este centro petrolero como todo el que depende de un recurso natural no renovable, ha estado condicionado por las fluctuaciones que se han producido en la actividad hidrocarburífera y en las políticas que han afectado al sector. Es por ello que la contracción de la producción de petróleo iniciada en la década del ochenta y la política económica implementada por el gobierno argentino, con el cambio del rol del Estado - el que hasta ese momento actuaba como el principal protagonista del desarrollo y actor principal en la constitución de las prácticas sociales-, impactan fuertemente en el espacio en estudio.

En el cuadro Nro.2 puede observarse como con el transcurso de la evolución de la actividad hidrocarburífera, superados los años de descubrimientos importantes y localización de nuevos yacimientos, comenzó a marcarse la declinación de los volúmenes productivos de petróleo.

La existencia de yacimientos maduros y la declinación de reservas de petróleo y gas, recursos no renovables, generó hacia 1980 el inicio de la emigración de parte de la población del área y demostró la urgencia de construir las bases para la diversificación de la economía local.

Cuadro Nro. 2: Producción de petróleo en Río Negro 1960/1996

AÑOS	PROD. EN M3	AÑOS	PROD. EN M3
1960	333	1979	3.564.860
1961	2106	1980	3.225.156
1962	5414	1981	3.157.666
1963	3659	1982	3.008.602
1964	46.651	1983	2.811.810
1965	934.792	1984	2.626.399
1966	2.096.636	1985	2.521.683
1967	2.511.558	1986	2.387.068
1968	2.746.290	1987	2.577.516
1969	3.237.852	1988	3.180.000
1970	3.919.838	1989	2.411.600
1971	3.955.568	1990	2.547.500
1972	4.057.731	1991	2.285.710
1973	3.722.429	1992	2.260.000
1974	3.384.374	1993	2.020.437
1975	3.269.006	1994	1.880.000
1976	3.285.340	1995	1.834.254
1977	3.451.203	1996	1.950.000
1978	3.679.063		

Fuente: Dirección de Hidrocarburos de la Provincia de Río Negro. Elaboración propia.

Esta situación empeoró notablemente a partir de la década del noventa, con las políticas neoliberales de ajuste y cambio estructural instrumentadas en nuestro país por el gobierno nacional y que llevaron a una tendencia irreversible en la dimensión económico - social: la concentración de la riqueza y el ingreso. Con el cambio de rol del Estado, sobrevino "una fuerte desregulación de las relaciones económicas y una cancelación de los tradicionales mecanismos de transferencia de recursos (inversiones, subsidios) a nivel regional. En particular, la entrada en vigencia del Plan de Convertibilidad (junio de 1991) impuso la transformación definitiva del Estado y la crisis de las relaciones

económicas e institucionales interregionales que había establecido el modelo industrial sustitutivo". (Salvia, A.; Panaia, M., op.cit.: 15)

Es necesario contextualizar estas políticas nacionales, mencionando que desde la posguerra y hasta fines de los años sesenta "el capitalismo estaba organizado en torno a economías nacionales relativamente cerradas, aunque con un creciente y penetrante rol de las empresas transnacionales, en la reproducción, ampliación y gestión de ese modo de producción, a escala global. Desde entonces y concomitantemente con el fuerte crecimiento del comercio internacional, comienza a observarse el repliegue del Estado como unidad de control y gestión del capitalismo, paralelamente al fortalecimiento del rol de las unidades político - territoriales subnacionales, por un lado y los intentos de asociación comercial multiestatal, por otro lado. (...)

Los procesos de mundialización e integración están comenzando a imponer nuevas lógicas y formas de articulación territorial en cuya materialización se expresa el avance de la sociedad civil (para no hablar ya tan excluyentemente del capital) sobre el poder de los Estados. Este nuevo proceso de deconstrucción/reconstrucción territorial, tiende a ser un proceso tendencialmente privado y privatizador. Sus efectos se hacen sentir a diversa escala. Por ejemplo (...) permitiendo el avance del capital sobre el territorio con menos mediaciones de parte del Estado". (Cicollela, P., 1996.:13 -51).

En nuestro país, el Estado abandonó entonces las líneas tradicionales de política, que sustentaban la necesidad de que empresas públicas se hiciesen cargo de las producciones industriales de insumos básicos, de valor estratégico, o de bienes que estuviesen asociados con consideraciones políticas, militares o de soberanía. Se llevó a cabo un proceso de desregulación operativa, con transferencia de actividades productivas al sector privado. En términos regionales, esto significó que en algunas áreas de fuerte especialización productiva pública, se iniciara un

intenso proceso de reestructuración industrial, que implicó cierre de establecimientos, transferencias al sector privado de parte de los activos, racionalización del personal, desempleo, etc. El proceso de reestructuración de estas firmas y sectores, generó tensiones y conflictos sociales - regionales y sindicales agudos, especialmente en aquellas localizaciones con muy bajas alternativas laborales. (Gatto, F., 1991: 86).

Es en este marco en el que debe inscribirse el análisis de la situación actual de Catriel, donde repercutieron a partir de la década del noventa, las medidas adoptadas por el gobierno del presidente Menem en materia de recursos hidrocarbúricos: la liberalización de los mercados de combustibles líquidos, la creación del marco regulatorio gasífero y las privatizaciones de las grandes empresas públicas.

Como parte del proceso de reestructuración de Y.P.F., se produjo una nueva política empresarial que tuvo entre sus principales medidas la reducción de la planta de personal permanente, operada a través de esquemas de desvinculación voluntaria y la invitación a los ex - agentes de distintos sectores de la subadministración a conformar emprendimientos vinculados a las empresas petroleras. Esto llevó a que en Catriel, al cabo de dos años, quedaran en sus puestos de trabajo tan sólo un 10% de los empleados que tenía la empresa, es decir aproximadamente sesenta agentes.

Por otra parte, la política de transformación global de la empresa Y.P.F. modificó considerablemente la relación contractual con las empresas contratistas, las que readecuaron sus estructuras operativas, o trasladaron sus bases a la ciudad de Neuquén, o cesaron en su actividad, ocasionando un impacto en el escenario laboral con la desaparición de aproximadamente 1200 puestos de trabajo.

En el escenario de las restantes empresas privadas que operan concesiones en los yacimientos dependientes de la jurisdicción Catriel (Pérez Companc S.A., Tecpetrol S.A., U.T.E. Petróleo Sud Americanos - Necon, Norcen Argentina S.A., etc.), la

automatización e incorporación de tecnología en el manejo de los yacimientos y atención de sus instalaciones, contribuyó asimismo a mantener un nivel muy bajo en la demanda de mano de obra.

Paralelamente, entre los años 1991/92, alrededor de 600 puestos de trabajo fueron creados en la zona de Rincón de los Sauces, dentro de la misma Cuenca Neuquina. Los trabajadores que hacia allí se desplazaron, mantuvieron la radicación de sus familias en Catriel y esto originó nuevos problemas sociales, al producirse la separación de las familias.

Sin embargo, durante los últimos meses de 1998, la mitad de esas ocupaciones han cesado en sus relaciones de tipo laboral. Esto fue originado por las bajas registradas en el precio del barril de petróleo, que sacudieron los presupuestos de las compañías contratadas y subcontratadas por las tres productoras más importantes de la cuenca: Pérez Companc, Y.P.F. S.A. y San Jorge que controlan los principales yacimientos cercanos a Rincón. En dicho período, más de 1000 operarios fueron despedidos por las petroleras que operan en la zona, pero la mayoría de ellos tenía su domicilio legal en Catriel.

La acción de las empresas productoras de petróleo al disminuir su demanda de servicios, compras e inversiones, asociada al despido masivo de su propia mano de obra, provocó una inmediata disminución del consumo en los comercios locales, como así también de la demanda de servicios y el incremento del índice de desocupación.

Al 31 de mayo de 1999 se encontraban inscriptos en el Servicio de Empleo Municipal de Catriel 1910 personas desocupadas, con edades que oscilan entre los 20 y 50 años. Lo que significa aproximadamente un 20 % de la P.E.A. (Fuente: Municipio de Catriel). Sin embargo, representantes de la Comisión de Desocupados de Catriel, señalaron durante una entrevista efectuada, que estas cifras son en realidad mucho más elevadas ya que con los últimos despidos la cifra de desocupados

asciende actualmente a 2.500, en su mayoría jefes de hogar, lo que significa el 26,52 % de la P.E.A.

A esto se sumó, el deterioro de las condiciones sociales y materiales de la población como consecuencia de la precarización del empleo, la que se refleja en el aumento de la jornada laboral, la caída del salario real, la sustitución de puestos de trabajo bien remunerados por otros de carácter temporario, o el incremento de las tasas de subocupación.

Es importante destacar también, que otra de las consecuencias de la reestructuración mencionada, fue la desarticulación del conjunto de relaciones sociales crecidas al abrigo de la explotación petrolera, las cuales eran de relativa "homogeneidad" y estaban ubicadas en un marco de estabilidad y afianzamiento del perfil productivo y social.

Dentro de las estrategias de los actores locales frente a la reestructuración del sector público, estuvo su organización en cooperativas de trabajo y/o microemprendimientos a efectos de prestar servicios a las empresas petroleras.

Sin embargo, la mayor parte de estos microemprendimientos fracasaron y sólo tres de los originarios, se encuentran actualmente en funcionamiento.

Entre las causas de dicho fracaso pueden mencionarse: las diversas situaciones de conflicto que se generaron, propias de la relación entre los trabajadores en el desenvolvimiento de las sociedades conformadas; el hecho de que en sus comienzos estos emprendimientos fueron dotados de equipamiento antiguo y obsoleto del que Y.P.F. quiso desprenderse; y particularmente la falta de entrenamiento de los trabajadores en la administración de empresas. Así, de ser empleados de la actividad petrolera, los exypefianos pasaron a ser dueños de las empresas sin tener una capacitación adecuada y sin experiencia en la competencia de mercado; a lo que se sumó la ausencia de asistencia técnica y la falta de créditos blandos para su continuidad.

Otra parte del personal retirado de Y.P.F., optó por invertir el producto de sus indemnizaciones en emprendimientos locales tales como kioscos, mercados, taxis o remises, incrementando así el cuentapropismo. A través del trabajo de campo se obtuvo información acerca de los problemas con los que se enfrentaron para su subsistencia, en particular, la competencia en relación a un mercado limitado y que por sus características no estaba en condiciones de absorber el crecimiento descontrolado de una oferta excesivamente fragmentada. En primer término, por la disminución de la población local originada en la emigración de algunos de los desocupados y en segundo lugar, debido a la baja en los ingresos de aquellas personas que permanecieron en la zona, a causa del ajuste económico aplicado en la provincia.

Por tales razones, la comunidad de Catriel padece actualmente una crisis caracterizada por la fuerte recesión económica y la desocupación, lo que ha llevado al creciente deterioro de la calidad de vida de la población y a un aumento de la desigualdad y de la exclusión social.

El rol del Municipio en un contexto de crisis

Analizar el sistema de acción político - administrativo, permite conocer las diferentes lógicas de la administración local y su relación con los otros sistemas de decisiones local, regional, provincial y nacional. Siguiendo a Arocena, (op.cit.), dentro de las lógicas operantes encontramos:

a) la tradicional lógica sectorial - vertical, que es la que rige en un sistema político - administrativo centralizado y aparece definida por los siguientes rasgos: el sistema se estructura sobre la base de sectores especializados en las distintas áreas; existe una fuerte tendencia a generar redes deslocalizadas o

simplificadoras de la realidad, a raíz de la pobreza de grupos de individuos o colectivos sociales constituidos en torno al tratamiento de un problema determinado.

b) la lógica territorial – horizontal: se observa cuando el municipio inicia un proceso de transformación orientado a la ampliación de funciones en las áreas sociales y de desarrollo económico – productivo, es un cambio que abre la posibilidad de incorporar una visión integradora de la gestión local o municipal.

En el caso del municipio de Catriel a través del análisis realizado, pudo detectarse el predominio de un perfil de acción municipal tradicional, reducido a la prestación de servicios urbanos y a la administración de recursos financieros generados internamente o transferidos desde la provincia o desde la Nación, en el marco de una lógica sectorial –vertical. Sin embargo, las grandes transformaciones que viene realizando el Estado Nacional en función de los procesos de cambio económico, social y político que se están produciendo en el mundo, indujeron a los municipios de nuestro país, a asumir un nuevo rol en la vida de las comunidades, incorporando mayores responsabilidades y ampliando sus funciones en las áreas de desarrollo productivo. Este ha sido el caso del municipio de Catriel, cuyos intentos se desarrollan también en este apartado.

Para la prestación de servicios urbanos el municipio se encuentra organizado en los siguientes sectores:

- a Dirección de Servicios Públicos.
- b Departamento de Obras Públicas y Oficina Técnica.
- c Departamento de Tierras y Catastro.
- d Dirección de Acción Social.

Dentro de la Dirección de Acción Social, se nos informó que se desarrollan acciones tales como: seguimiento a familias con problemas (violencia familiar, detección de desnutrición, deserción escolar, alcoholismo, etc.), atención a diez comedores

comunitarios distribuidos en distintos barrios de la ciudad, entrega de bolsas de alimentos en forma articulada con programas nutricionales provinciales (PRONUR, PRONONO, PEÑI), entrega de medicamentos a casos no cubiertos por el Hospital Zonal, etc.

Asimismo se coordina la implementación de distintos proyectos sociales de orden nacional tales como: PRANI (programa de refuerzo alimenticio nutricional), ASOMA (programa de apoyo solidario a mayores), TRABAJAR I, II y III (programas que brindan una ocupación laboral transitoria a los trabajadores desocupados en situación de pobreza y vulnerabilidad social). El financiamiento resulta a cargo del Ministerio de Trabajo de la Nación -MTSS-, aunque la contraparte (herramientas, insumos, equipamiento, etc.) queda a cargo del organismo ejecutor (municipio).

La Subsecretaría de Trabajo de la provincia de Río Negro, en una evaluación de su implementación hasta la fecha, indica que “estos programas no han sido utilizados en toda su potencialidad, por razones explícitas e implícitas:

Explícitas:

- . Falta de capacidad técnica en los municipios para la formulación de proyectos viables. (muchos son rechazados por inviables).
- . Falta de recursos económicos para asegurar la contrapartida en insumos y equipamiento.
- . Inadecuada instrumentación de las altas y bajas de beneficiarios.

Implícitas:

- . Falta de información y de estrategias para la presentación de proyectos.
- . Inadecuada selección de actividades.
- . Remisión directa a la Gerencia Regional de Empleo.

Manejo discrecional en la asignación de puestos.”
(Subsecretaría de Trabajo, Ministerio de Gobierno,
Provincia de Río Negro, Informe de Gestión, 1998).

En la actualidad existen 68 beneficiarios de los planes Trabajar, los que intervienen en la realización de las siguientes obras de infraestructura: sendas, desagües pluviales, ampliación de la red cloacal y frente al crecimiento de la desocupación en la localidad, este cupo se torna insuficiente.

Por otra parte, en cuanto a los recursos financieros con los que cuenta el municipio local, información suministrada por el profesional a cargo del área contable del mismo, señala que las principales fuentes de recursos son: en primer término, la coparticipación de impuestos nacionales y provinciales; en segundo lugar, los recursos genuinos del municipio y por último la coparticipación de regalías petrolíferas y gasíferas.

Pero a partir de la situación de emergencia económica que vive la localidad de Catriel, se produjo una importante caída en la recaudación municipal; que se encuentra en el orden del veinte por ciento del valor correspondiente al pleno cumplimiento de las obligaciones fiscales; a ello se sumó la dificultad de recibir en término los fondos provenientes de la coparticipación de impuestos provinciales y nacionales, lo que generó un difícil cuadro financiero que llevó al atraso en el pago de obligaciones tanto salariales, como a proveedores. Existe un déficit proyectado para 1999, que alcanza a 1.600.000 pesos.

Es importante asimismo puntualizar, que el incumplimiento de la provincia de Río Negro en la liquidación de parte de las regalías provenientes de la actividad petrolera, ha llevado a que la localidad hoy no cuente con obras de infraestructura de vital importancia para cristalizar el proceso de diversificación económica.

En Catriel, tal como ya se ha señalado, existieron a nivel municipal intentos superadores de esta lógica sectorial - vertical,

tendientes a estimular y orientar fenómenos de desarrollo endógenos:

En 1993 con motivo de haberse liquidado en favor de la Municipalidad diferencias de regalías hidrocarburíferas, la Legislatura local sancionó la Ley Nro. 163/93 denominada “Ley de Desarrollo” reglamentada por resolución Nro. 1735/94. A partir de la misma y mediante la acción de promoción conjunta entre el Municipio y la delegación local del Ministerio de Economía Provincial, se concedieron préstamos blandos para viabilizar alternativas que permitan reactivar una economía en decadencia como resultado de la reestructuración de la actividad petrolera en la zona. Durante los años 1994 y 1995 se acordaron créditos para 34 proyectos por un monto aproximado de 1.000.000 de pesos- con mínima o nula recuperación de los mismos. Pero los resultados no fueron los proyectados y sólo tres de los emprendimientos intentan sostenerse en la actualidad.

Asimismo a nivel municipal se creó la Secretaría de Planificación y Desarrollo, que entre otros aspectos, organiza y canaliza la presentación de proyectos de desarrollo local. Esta Secretaría enfrenta problemas presupuestarios, pero ha desarrollado numerosas acciones tendientes a la elaboración de un proyecto productivo alternativo que reemplace al modelo petrolero vigente, ante los signos de su futura declinación. También participan de estas acciones, la Delegación de Economía de la Provincia con asiento en Catriel y otras entidades del medio.

El enfoque primario contempla volver a la antigua cultura agrícola-ganadera de la zona de riego del Colorado, bajo la forma de microemprendimientos con distintos programas productivos.

Parte de las líneas de acción desarrolladas, se encauzaron a través del Consejo Federal de Inversiones (C.F.I.), al que la provincia solicitó su cooperación para diseñar y organizar un programa de desarrollo agroindustrial. Para ello se retomó un

estudio de Catriel y su área de influencia, realizado por el ingeniero Luciano María Pérez del C.F.I., en el año 1993.

Se elaboró un plan de trabajo que incluía en el caso de las explotaciones agropecuarias de mayor tamaño, financiamiento a través de la línea PROMECON y en el caso de las explotaciones de insuficiente tamaño económico, financiamiento de proyectos a través de la línea de microemprendimientos del C.F.I.

Es importante señalar que se presentaron cerca de ochenta proyectos, vinculados a actividades agrícolas intensivas, a la actividad petrolera, emprendimientos ganaderos, etc. Pero tal como se nos informó en el municipio local, a la fecha de realización de este trabajo, sólo uno fue aprobado por el C.F.I. recibiendo un monto total de 50.000 pesos. Esto ha llevado a la desazón de quienes trabajaron en la elaboración de las numerosas propuestas, pero muestra asimismo las serias limitaciones existentes a nivel local para la formulación de proyectos viables.

Otra línea de trabajo de la Secretaría de Planificación y Desarrollo local, se encauzó a través del Plan de Apoyo al Desarrollo Local (PPDL). Este programa de la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación inició sus acciones a mediados de 1995. Dentro de las tareas que comprende se encuentran: capacitación, asistencia técnica y financiera a microemprendimientos, formación de capacitadores en gestión empresarial y de líderes productivos, realización de auditorías. Los fondos son aportados por el Banco Mundial, el BID, la Secretaría de Desarrollo Social y una contraparte municipal. En Catriel se encuentran a la fecha de realización de este trabajo, siete proyectos aprobados, financiados y en funcionamiento. El monto total que se ha recibido en el municipio para ser destinado al desarrollo de estos proyectos es de 40.000 pesos.

Otras acciones fueron desarrolladas a través del Programa D.P.R. - Dinamización Productiva Regional-, dependiente de la Subsecretaría de Relaciones Económicas con las Provincias del

Ministerio del Interior de la Nación. Pueden ser beneficiarios del mismo, aquellos pequeños o medianos productores o empresarios locales que quieran llevar adelante un proyecto productivo y/o de servicios vinculados a la producción, para lo cual requieren apoyo crediticio y/o de asistencia técnica. A nivel local se presentaron dos proyectos, uno de los cuales fue rechazado por no responder a los requisitos de este programa y el otro (una planta pelletizadora de alfalfa) se encuentra en trámite, a la fecha de realización de este trabajo.

Por otra parte es posible mencionar que mediante una línea de crédito municipal, se ha instalado en el Parque Industrial una Planta Productora de Carburo de Calcio y Acetileno. Este emprendimiento se encuentra en una primera etapa de prueba. Este producto tiene un mercado potencial importante, ya que en el país existe una gran demanda del mismo.

Como síntesis, puede observarse que en Catriel predomina un perfil de acción municipal tradicional y pese a que la situación de crisis ha originado una serie de respuestas desde la dimensión política local que generaron el inicio de un cambio en la gestión municipal tendiente a trascender dicha lógica sectorial -vertical, la insuficiencia de sus recursos financieros ha generado una situación de dependencia con los otros niveles del Estado, que dificulta el logro de la autonomía en la gestión y repercute negativamente en el fortalecimiento de la misma.

Nudos Conflictivos

A modo de síntesis y tomando como base las categorías teóricas de Guimaraes (1994), es posible identificar en el espacio en estudio los siguientes nudos conflictivos:

1- La sustentabilidad ecológica: con el agotamiento de un modelo sustentado básicamente en la explotación de un recurso natural no renovable, sobrevino la preocupación de la sociedad

local por diversificar la actividad económica, poniendo en valor otros recursos como son el agua, el suelo y las condiciones climáticas.

Sin embargo, la reconversión productiva avanza muy lentamente sobre la base de estudios técnicos recientes, como los desarrollados por el Consejo Federal de Inversiones (C.F.I.) tendientes a evaluar los recursos del área.

Puede afirmarse que durante el auge de la actividad petrolera, no hubo una gran preocupación por el agotamiento de este recurso y no se impulsó el desarrollo agrícola, ganadero e industrial, actividades complementarias que habrían permitido la diversificación económica, dado que los ingresos provenientes de la explotación del recurso hidrocarburoso - regalías- no fueron reinvertidos en la región para aquel fin, acentuando el carácter de "enclave" del espacio en estudio.

2- La sustentabilidad social: Es un segundo nudo conflictivo dado que la crisis que afecta en la actualidad a la comunidad de Catriel, como consecuencia del proceso de reestructuración económica, se caracteriza entre otros aspectos, por la existencia de un mercado laboral muy frágil, con incremento del desempleo, del subempleo y del cuentapropismo; a lo que se suman los cambios en la calidad del empleo - precarización de las relaciones laborales- y la caída de los ingresos reales.

Esto llevó a la profundización de problemática sociales tales como:

- el aumento de la desigualdad y la exclusión social;
- el deterioro de la calidad de vida de la población, con la utilización creciente de servicios públicos, tales como hospitales o centros asistenciales, que no han contado simultáneamente con los ingresos necesarios para sostener este proceso;
- la desintegración familiar, que se vio agravada con la migración de los padres de familia al centro

petrolero de Rincón de los Sauces en busca de trabajo y la incorporación de la mujer al mercado laboral, lo que llevó al abandono de los hijos, siendo los de menores recursos los que han pasado a engrosar el segmento de "chicos de la calle";

el incremento de la violencia en sus diferentes formas.

3- La sustentabilidad política: Puede visualizarse que en Catriel ésta constituye un nuevo nudo conflictivo, ya que es escasa la capacidad del municipio y de la sociedad local en general, para la toma de decisiones. Predomina un perfil de acción municipal tradicional - pasiva como ya ha explicitado.

El municipio se ha visto enfrentado a problemas nuevos, para los cuales no cuenta con instrumentos y mecanismos suficientes como para dar respuesta y a pesar de que paulatinamente fue incorporando nuevas y mayores responsabilidades y ampliando sus funciones en las áreas de desarrollo productivo, puede afirmarse que la insuficiencia de sus recursos financieros genera una situación de dependencia con los otros niveles del Estado, que dificulta el logro de autonomía en la gestión.

Es importante señalar sin embargo, que la situación de crisis que afecta a la localidad en estos últimos años ha originado una serie de respuestas desde la dimensión política local, que iniciaron la posibilidad de un cambio en la gestión municipal.

Asimismo, en el contexto de la sustentabilidad política, puede considerarse un avance importante el incremento de la participación de la sociedad local. En este marco, la crisis laboral y ambiental que afecta a Catriel en los últimos años, generó nuevas formas de participación activas -"ofensivas"- , tal es el caso de la Comisión de Desocupados de Catriel - lógica militante- que se ha convertido en uno de los protagonistas principales en la demanda al poder político de soluciones para la problemática

local. También, pueden encuadrarse dentro de esta lógica militante el grupo de piqueteros que en Junio de 1997, mantuvieron cortada la Ruta Nacional Nro. 151 en reclamo de fuentes de trabajo y de una planta depuradora de agua, para evitar el efecto de los derrames de crudo sobre el río Colorado. Estos movimientos que surgieron espontáneamente frente a la gravedad de la crisis, se encuentran en la búsqueda de formas más orgánicas e institucionalizadas de participación.

Por otra parte, los grupos históricamente generadores de negocios se reunieron bajo la representación que ejerce la Cámara de Comercio e Industria y Agricultura de Catriel y Peñas Blancas (CCIA). Dicha cámara, en el marco de la crisis que afecta a Catriel, se ha convertido en la entidad que nuclea a los sectores afectados, jugando un rol clave en la gestión frente a las autoridades municipales, provinciales y nacionales, de alternativas de solución a la situación local.

4- La sustentabilidad ambiental vinculada entre otros aspectos, a la capacidad de la naturaleza para absorber y recomponerse de las agresiones antrópicas, es un cuarto nudo conflictivo identificable en el espacio en estudio.

Uno de los problemas más serios en Catriel, es el deterioro de los recursos naturales que constituyen la base de la reconversión productiva - agua y suelo -, a partir de los derrames de petróleo en la cuenca superior del río Colorado.

En cuanto a la gestión ambiental, es importante señalar: la inexistencia a nivel municipal de un área específica y de jerarquía acorde a la trascendencia de la problemática ambiental, la ausencia en la práctica de una buena articulación entre las legislaciones de los niveles nacional, provincial y municipal, el insuficiente marco normativo local y el deficiente poder de policía municipal.

Consideraciones finales:

Catriel sintió el mayor impacto de los cambios producidos en la última década, pero con su decadencia vino también la de Valle Verde y Peñas Blancas, pequeñas poblaciones con economías muy ligadas, aunque volcadas a la actividad agropecuaria. Es necesario entonces redefinir el perfil productivo de la zona, para dar respuesta a estas problemáticas y es así que en la búsqueda de un sustento económico futuro, las actividades agropecuarias han vuelto a tener un rol central.

En este sentido, Catriel cuenta en la actualidad con importantes oportunidades de desarrollar procesos locales de generación de riqueza que trasciendan a la actividad hidrocarburífera, éstas están vinculadas a sus orígenes y a la existencia de recursos e infraestructura tendientes a la diversificación.

Este centro se localiza tal como se ha señalado, en un valle en la margen sur del Río Colorado, lo que le posibilita la utilización de sus caudales para el desarrollo y la disponibilidad de tierras con condiciones ecológicas aptas para el desarrollo de actividades agropecuarias tales como: cría de ganado vacuno y ovino, producción de forrajes, apicultura, etc. Estudios efectuados por el C.F.I. permiten afirmar que Catriel cuenta con 25.000 hectáreas con potencial uso agropecuario. Estas condiciones lo colocan en una posición ventajosa en relación a las perspectivas de reconversión, con respecto a otros centros de la misma cuenca.

Nace además como una colonia agropastoril, carácter que mantiene hasta fines de la década del 50 y como resultado del proceso de formación territorial, posee actualmente un paisaje mixto, en el cual conviven un centro urbano con fuerte impronta de la actividad petrolera y un entorno agrícola producto de sus orígenes, con una infraestructura de riego con posibilidades de ampliación y mejora.

Por otra parte, su localización próxima a centros comerciales y productivos del Alto Valle del río Negro, le posibilita

un buen abastecimiento de productos e insumos para la producción.

Como debilidades en lo que hace a su base productiva pueden mencionarse: el deterioro de los recursos naturales fundamentales para la reconversión, a partir de la contaminación con sustancias tóxicas provenientes de la actividad hidrocarburífera. El deficiente manejo del recurso suelo y agua, y la necesidad de incorporar pautas de manejo ambiental tendientes a mejorar la aptitud productiva de las tierras.

Asimismo, es importante destacar la existencia de un estructura fundiaria donde predominan las parcelas de menos de 20 hectáreas, que se encuentran por debajo de la unidad económica; la poca capacidad empresarial de los actores de la actividad económica, especialmente del sector agropecuario y la debilidad en los canales y modalidades de comercialización del sector agropecuario, con limitaciones para los productores en la negociación del precio del producto.

Se observa una creciente concientización de la población acerca de la situación actual del área, pero frente a la misma se han generado una serie de propuestas atomizadas que pueden resultar ineficaces por encontrarse aisladas de una estrategia global de transformación que es necesario articular. Esto requiere de la participación ciudadana, pero para que sea posible es importante la organización de una malla de instituciones sociales y políticas que viabilicen una participación igualitaria, sistemática y organizada de la población en el sistema de toma de decisiones.

En este marco la capacitación adquiere un significado especial, ya que es esencial la formación de recursos humanos locales que sepan reconocer sus problemas y encarar las soluciones, sabiendo qué y cómo demandar.

Por otra parte es necesario que los agentes que detentan el poder de decisión, apoyen las acciones necesarias, de esta forma si se establece una trama institucional y administrativa para la

concertación de acciones entre los principales actores públicos y privados y mecanismos para integrar y estructurar a la comunidad local, se puede lograr en el futuro el desarrollo y la integración regional tan necesarios para el logro de una sociedad más justa.

Es imprescindible entonces, mejorar la situación financiera del municipio y desarrollar su capacidad de gestión dentro de nuevos criterios. Al respecto es importante señalar, que toda gestión que pretenda dar respuesta a las necesidades y demandas sociales, tiene que visualizar el desarrollo local más allá de un asunto de reactivación del crecimiento económico y generación de empleos, a pesar de la importancia de estos dos factores. Los procesos de desarrollo local, “que no son simplemente procesos de crecimiento económico, plantean siempre la articulación de la eficiencia productiva con la equidad social” (Arocena, J.; op. cit: 111).

Finalmente es preciso destacar la importancia del afianzamiento de la identidad local, ya que Catriel como todo centro petrolero se caracterizó por una identidad débil, sin arraigo, con frágil identificación con el lugar. Sin embargo, en estos últimos años esto se fue modificando y la participación de distintos actores sociales en la elaboración de nuevas propuestas de desarrollo, ha facilitado un proceso creciente de autopercepción colectiva de pertenencia e identidad con el área. Es necesario entonces fortalecer este proceso, para que en Catriel se consolide la “sociedad local”, esto es – en términos de Arocena- “el sistema de acción capaz de producir valores comunes y bienes localmente gestionados”, lo que los erige en sujetos de su propio desarrollo.

Bibliografía:

- AROCENA, J. (1995) *El Desarrollo Local. Un Desafío Contemporáneo*. Caracas, Venezuela. Ed.: Nueva Sociedad.

- CIOLELLA, P. (1994) "Integración y Mundialización: Claves de la Reterritorialización Capitalista en el Cono Sur de América Latina" En: ROFMAN, A. CASTAGNA, A. Y WOELFLIN, M. (Comp.) *Las economías regionales y sus respuestas a los desafíos del Mercosur*. Rosario. CEUR. Homo Sapiens Ediciones.

- COLANTUONO, M.R., SAINT LARY, B. y otros (1998) "La nueva realidad regional y la necesidad de repensar categorías de análisis". En: MASSOLO, A., (comp.) *Municipio y Desarrollo Local en la Región del Comahue*. Neuquén. Educo.

- C.F.I. CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES (1993): *Programa para el Desarrollo Agropecuario del Area de Riego de Colonia Catriel*. Informe Final. Experto: Luciano María Pérez. Viedma.

- GATTO, Francisco (1991) "Nuevos elementos para la discusión de la problemática regional en Argentina en los años 90: la transformación macroeconómica y el proceso subregional de integración económica". En: *Territorios en Transformación*. Ponencias del primer encuentro Iberoamericano de estudios regionales, Bolivia.

- GUIMARAES, R. (1994): *El desarrollo sustentable: ¿propuesta alternativa o retórica neoliberal?*. EURE, Nro. 61.

- IANNI, O. (1992): *La Soxiedade Global*. San Pablo, Editora Civilizaçao.

- INDEC. Censos Nacionales de Población y Vivienda.

- KOZULJ,R.; BRAVO, V. (1993) *La Política de Desregulación Petrolera Argentina. Antecedentes e Impactos*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

- Revista *Cuencas Argentinas*, 1988/ 1999. Nros. 1 y 2. Neuquén. MG Editora.

- SALVIA, A.; PANAIÁ, M. (1996) *La Patagonia Privatizada. Crisis, cambios estructurales en el sistema Regional Patagónico y sus Impactos en los Mercados de Trabajo*. Centro de Estudios Avanzados. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.